

CARLO TAGLIAVINI, *Originile limbilor neolatine*. Versiune românească îngrijită și coordonată de Alexandru Niculescu. București, Editura Științifică și Enciclopedică, 1977; XLII + 592 pp.

Después de las versiones en alemán, español y japonés, el libro del lingüista italiano cuenta ahora con una nueva traducción al rumano, una de las lenguas ampliamente analizadas en el libro en cuestión.

El valor principal de este estudio lo constituye la vasta y actualizada información bibliográfica, para no hablar de su auténtico valor científico, el cual hace de este libro, junto con la *Comparative Romance Grammar* (vol. I: *External History of the Romance Languages*, New York-London-Amsterdam, 1974), de R. A. Hill Jr., y de la *Introduzione alla filologia romanza* de L. Renzi (Bologna, 1976), una de las más valiosas presentaciones panorámicas del mundo románico de hoy.

La obra de Carlo Tagliavini cumple un programa "lungamente meditato" de un curso de introducción a la lingüística romance, el cual empezó en el año 1927-28, reanudándolo después en 1945. Los siete capítulos del libro (I. Filología romance; II. El sustrato prerromano; III. Romania — territorios perdidos y territorios recientemente conquistados por el dominio lingüístico neolatino; IV. El núcleo central: El latín; V. Los adstratos y superestratos; VI. Las lenguas y los dialectos latinos; VII. Las más antiguas testificaciones de las lenguas literarias) desarrollan una visión general, no sólo sobre la lingüística romance, sino también sobre la lingüística general, en la que el autor expone ideas originales acerca de detalles todavía no puestos en claro por los historiadores de las lenguas romances. G. Rohfs, otro gran lingüista contemporáneo, consideraba este libro como "la más rica y estimulante introducción a la lingüística romance".

En el Prólogo de la 5a. edición en italiano, el autor reconoce con gran lealtad la ayuda recibida de parte de su colega rumano Dan Simonescu, de Bucarest, para la elaboración del capítulo sobre la lengua rumana y, también, en el mismo lugar, agradece a su alumno A. Niculescu haber leído en pruebas el manuscrito. El mismo alumno, muestra hoy este espíritu abierto hacia cualquier sugerencia e información, y lo aplica a la versión rumana, que acoge correcciones menudas hechas por el mismo Tagliavini.

La nueva traducción es una defensa de las versiones ampliadas, en las cuales la información científica concerniente a partes del original es puesta al día con datos que no estuvieron al alcance del autor a la hora de escribir su obra. Esta manera de ver las cosas hace de cualquier obra científica una "obra abierta", sobre todo cuando el autor mismo reconoce que en cada nueva edición intentó añadir todas las novedades sobre el campo estudiado. La idea de versiones ampliadas no es nueva; incluso en el dominio románico se encuentran algunos ejemplos (cf. IORGU IORDAN, *Linguistica romanică. Evolutie. Curente. Metode*, București, 1962, editada en la versión alemana por W. Bahner y en la inglesa, revisada y aumentada con un suplemento por J. Orr).

Como notaba el editor rumano en su preámbulo, la obra de Carlo Tagliavini es la única introducción a la lingüística romance que concede al rumano tan amplio espacio como a las demás lenguas romances, renunciando a presentarla como mero término de comparación. Y lo hace con razón, porque el rumano es indispensable en el estudio de las lenguas romances.

Sin intervenir en el texto del autor y sin ser exhaustivo, el editor rumano añade las más importantes contribuciones rumanas aparecidas después de 1972, fecha de la 5a. edición original, en la que se basa la traducción. El editor está convencido de que Tagliavini mismo hubiera introducido estos novedosos suplementos si hubiese alcanzado a hacer una nueva edición.

Tal ampliación de las informaciones acerca de la lengua rumana podría significar una desproporción entre el rumano y las demás lenguas romances, pero considerándolo desde el punto de vista del interés de los lectores rumanos, esta desproporción no es más que aparente. A veces, lo que se incluye en la Addenda no se refiere sólo a la lingüística rumana, sino también a la romance en general, como, por ejemplo, sobre la tipología lingüística, geografía lingüística, lengua portuguesa, dialectología galo-romance y otras. A veces, añaden datos bibliográficos anteriores a 1972: por ejemplo, en relación con la geografía lingüística (cf. B. E. VIDOS, *Manual de lingüística romance*, traducido al español en 1963).

Para terminar diremos que la edición española publicada por el Fondo de Cultura Económica, México, 1973, y traducida por Juan Almela, reproduce casi sin modificaciones la 5a. edición italiana. Por razones editoriales (*sic*), esta versión no incluye aquella "innovación de carácter puramente externo, la edición

de 97 retratos de filólogos del primer capítulo", con los cuales cuenta, en cambio, la edición rumana, que al respetar la idea del autor honró a ocho de los más sobresalientes lingüistas rumanos (Sextil Pușcariu, Emil Petrovici, Iorgu Iordan, A. Rosetti y otros).

La edición española salió con un retraso de más de 20 años, si tenemos en cuenta que, hace mucho tiempo, el profesor Juan M. Lope Blanch tenía ya terminada la traducción castellana.

Originile limbilor neolatine puede considerarse, según notaba Niculescu, como "una verdadera enciclopedia de la lingüística romance en el campo inmenso y complejo de esta disciplina", escrita por "uno de los últimos representantes de la gran escuela de romanística".

VIOREL PALTINEANU

Facultad de Filosofía y Letras.

LUIS FLÓREZ, *Del español hablado en Colombia. Seis muestras de léxico*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1975; 198 pp.

Los trabajos de Luis Flórez en el terreno de la dialectología son bastante conocidos; los muchos años que ha dedicado al estudio del español colombiano lo hacen gran conocedor de la realidad lingüística nacional y le han proporcionado abundante material, que nos ha ido ofreciendo desde hace ya muchos años, a tal grado que, en la actualidad, el español de Colombia es, tal vez, la modalidad hispano-americana más conocida.¹

Ahora, con este libro, nos ofrece seis "muestras" del léxico y la semántica colombianos, enfocados desde el punto de vista diatórico² y diatópico.

Las "muestras" están precedidas de unas "notas preliminares" en las que nos informa que se trata de un trabajo descriptivo basado en el español hablado en Colombia, durante los años inmediatamente anteriores a 1975. Se estudian dos niveles: culto familiar corriente e inculto corriente; y dos ámbitos geográficos.

¹ Ténganse, también, en cuenta investigaciones de otros fecundos dialectólogos como, por ejemplo, el profesor José Joaquín Montes Giraldo.

² Necesarios y actuales son los trabajos que Rona llamaba sociolectales, para precisar muchas afirmaciones sobre el español general de América, fundamentadas en una dialectología tradicional.